

ANALISTAS CREEN QUE LO PEOR YA PASO

¿Se terminó la crisis en EE.UU.?

Cada vez más, los analistas coinciden en que la crisis que se abatió sobre la economía estadounidense y rápidamente se extendió al mundo globalizado ha tocado fondo y comienza a verse una tenue luz al final del túnel. La Bolsa neoyorquina recupera pérdidas a pasos agigantados, pero los datos sociales

siguen siendo preocupantes, con una fuerte caída en la construcción y un desempleo que se mantiene elevado. Un gran desafío para Barack Obama, que acaba de anunciar una profunda reforma del sistema regulatorio de las finanzas para evitar que se reproduzcan las burbujas que explotaron.

LHERNAN DOBRY
a crisis en Estados Unidos tocó fondo y su economía comenzó lentamente a recuperarse. Esa es la creencia que impulsa a los mercados financieros a subir en forma meteórica desde marzo, aunque no haya datos que respalden esto.

Lo que ocurre es que las Bolsas ven síntomas de recuperación, y eso desató una euforia que sorprendió a los inversores ya que los indicadores macroeconómicos aún muestran que la situación es delicada.

“Hay una pequeña luz al final del túnel. Es tenue pero se está tornando más brillante y, por eso, los precios de las acciones han llegado hasta aquí tan rápido”, afirma Christopher Hyzy, gerente de inversiones del Bank of America.

“Los mercados están festejando que salieron de la crisis de una forma distinta que en los años 30”, dice Gustavo Neffa, profesor del MBA de la Universidad de Buenos Aires, mientras que Javier Epstein, director de JPE Capital Management, dice que “más que fiesta, los mercados están intentando recuperarse de la resaca de la anterior. Cuando hay una crisis tan grande, tiende a matar un poco las ganas de estar de fiesta”.

Wall Street detuvo las caídas que arrastraba desde octubre de 2007 y empezó a crecer en forma desenfrenada. El índice Dow Jones subió 32% y el S&P 500 37%, desde sus mínimos de marzo, incentivados por las mejoras en las expectativas de los consumidores.

La economía real. El estado de la economía de los EE.UU. preocupa ya que el consumo, su principal motor, está parado y el desempleo se sigue incrementando. Según una encuesta de la agencia Bloomberg entre especialistas, el PBI caerá 2,8% este año.

Noël Duguet, presidente de Aravis Capital Advisers, afirma que “la economía parece aún estar contrayéndose, pero no muy lejos de su piso. Tal vez, ya lo está”.

La desaceleración en la caída del PBI y en el ritmo del desempleo son señales alentadoras que hacen pensar que la situación podría mejorar en los próximos meses. “Los datos continúan mostrando una disminución de crecimiento en términos año a año, pero muestran una tendencia positiva mes a mes”, dice Alberto Bernal, jefe de Research de Rent Fija de Bulltck Capital.



CAUTELOSO. Obama saludó con prudencia la recuperación de índices de actividad de la economía.

Para medir el estado de una economía hay que analizar tres datos esenciales: el desempleo, el consumo y la actividad de la construcción. El primero es uno de los factores más problemáticos para la administración de Barack Obama, aunque los últimos datos mostraron una mejora: las nóminas de despidos se redujeron de 504 mil a 345 mil en mayo, su menor cantidad desde septiembre.

“La recesión está muy cerca de su final. El mercado laboral está horrible, pero mucho mejor que antes”, afirma Nariman Behravesh, economista jefe de IHS Global Insight.

El desempleo creció a 9,4% el mes pasado, su nivel más alto desde 1983, con lo que se han perdido 6.788.000 puestos de trabajo desde el comienzo de la recesión, aunque serían 14,51 millones las personas con problemas laborales. Los especialistas señalan que la

desocupación podría alcanzar el 10% a fin de año y llegar al 10,7% en el segundo trimestre de 2010 y recién volver a niveles normales en 2013.

El consumo representa dos tercios del PBI y es uno de los más afectados por la crisis. En abril, se redujo el 0,1%, algo mejor que la caída del 0,3% que había tenido en marzo, a pesar de la mejora en la confianza de los estadounidenses.

“Los consumidores se sienten mejor acerca de la economía, pero sus gastos aún no se han puesto al día”, dice Jonathan Basile, economista de Credit Suisse Holdings.

Finalmente, el mercado inmobiliario es el más perjudicado por la crisis, además de haber sido su detonante. La venta de viviendas pendientes subió 6,7% en abril, su mayor incremento desde 2002.

“La venta de viviendas se está estabilizando. Hemos

dejado de caer, pero hasta el momento hay pocos indicios de que hemos empezado a recuperarnos”, afirma Zach Pandl, economista de Nomura Securities International.

La venta de nuevas viviendas se redujo 38% en forma interanual, lo que representa su menor registro desde mayo de 2001. “Los inicios de viviendas nuevas y los permisos de construcción cayeron estrepitosamente. Las obras están paralizadas”, sostiene Neffa.

El valor de las propiedades es otro de los indicadores en caída que muestra que aún no se ha tocado fondo. Así, el índice S&P/Case Schiller, que mide los precios en las veinte ciudades más grandes del país, se derrumbó 18,7% en marzo y alcanzó su piso desde 2001, antes de la burbuja inmobiliaria. “No vemos evidencias de que haya comenzado una recuperación en los precios de las

viviendas”, dice David Blitzer, presidente del comité del índice en S&P.

Perspectivas para el futuro.

Los indicadores no dan una señal clara de que la crisis terminó, aunque los mercados no paran de crecer. Si bien esto suena contradictorio, los especialistas sugieren que las Bolsas suelen adelantarse a la entrada y a la salida de una recesión.

“Si tomamos las diez recesiones desde la Segunda Guerra Mundial, la Bolsa las anticipó siete meses antes de que se declararan y, desde el punto más bajo de los mercados, tardó seis meses”, afirma Michael Wiggins, director Internacional de Charles Schwab.

Los especialistas estiman que el crecimiento del PBI que se verá en 2010 será bajo. “En el mediano plazo, la economía se va a recuperar y volverá a crecer en 2010, pero por debajo de su potencial del 3%. No pasés de casi depresión a crecimiento económico sostenido tan rápido, especialmente cuando hubo una crisis financiera que acentuó el daño”, resalta Epstein.

Pero son pocos los que arriesgan cuál será el sector que dará las primeras señales que sentencien el final de la crisis. “Cuando el desempleo comience a decrecer, estaremos seguros de que la crisis se terminó. Tendremos un mejor panorama cuando aumente el gasto de capital y los precios suban a una tasa más rápida, al igual que el consumo”, arriesga Duguet.

En tanto, José Coutiño, director para América latina de Moody's Economy.com, destaca que “se necesita una reducción más notable en la velocidad de caída de los sectores productivos, sobre todo en el de vivienda y construcción.”

Desde el Gobierno intentan moderar las expectativas para evitar sofocones en el futuro. El secretario del Tesoro, Timothy Geithner, le puso paños fríos a la situación. “La economía claramente se ha estabilizado. El ritmo de declive en la mayoría de las medidas sobre la actividad se ha desacelerado bastante y ése es un comienzo importante. No se va a sentir mejor por un tiempo para millones de estadounidenses”, advierte.

Incluso, Obama sostiene que hay “ciertos indicios de que los engranajes del motor económico de los EE.UU. están comenzando a funcionar”, aunque destaca que “están lejos de ser satisfactorios” y que “llevará tiempo hacer que esta economía repunte”.



DIA Y NOCHE. Wall Street, de nuevo eufórica, pero el desempleo no cede y sigue afectando al país.